

DERECHO A LA VIDA, ABORTO Y EUTANASIA:

TRES PARADIGMAS SOCIALES



La presente obra está bajo una licencia:
Atribución-NoComercial 2.5 Colombia (CC BY-NC 2.5)
Para leer el texto completo de la licencia, visita:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Usted es libre de:

Compartir - copiar, distribuir, ejecutar y comunicar públicamente la obra
hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:



Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).



No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Daniel Amado Murillo (2116665)
Andrés Felipe Martínez (2116648)
Ginna Marcela Pulido Vergara (2116639)
Laura Isabel Rodríguez (2116625)
Renec Santiago Cortés (2116689)
Andrés Santiago Villamil Marcelo (2116677)

HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS
FACUTAD DE DERECHO
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE COLOMBIA
BOGOTÁ D.C.

Se podría decir que el derecho a la vida es un concepto que va ligado a derechos fundamentales, a derechos universales. Ya que hace parte de tales mostrando así que este derecho siendo también un derecho humano sería algo que está ligado al iusnaturalismo diciendo así que los derechos humanos son una condición de persona, de la dignidad del hombre porque sería una realidad para todos que la norma la tendríamos que ver a partir de una conciencia jurídica y de unos valores para que pudiéramos tener una convivencia humana. De esto podríamos derivar que todas las personas tenemos unas ciertas facultades como lo son obrar o exigir recordando también que si la ley da origen a unos derechos subjetivos positivos le dará lugar también a los derechos subjetivos naturales llamados derechos humanos.

Según Massini, los derechos subjetivos naturales son los derechos humanos y los derechos subjetivos positivos serían los derechos universales ya que los derechos universales están siendo regidos por unas normas y dan paso a que estos sean derechos de titularidad positiva además se afirma que el derecho a la vida se desencadena de el desenvolvimiento de la personalidad. Esto dejaría claro que el derecho a la vida además de que es algo natural desde que se es concebido tiene por consiguiente a su vida otros derechos que hacen parte de los derechos humanos y que estos se rigen bajo unas normas entonces serían tanto derechos naturales como derechos positivos por lo tanto se precisa que no todos los derechos humanos son derechos naturales ya que solo algunos serían relevantes en base a una estructura fundamental de la persona humana y de la sociedad, el derecho a la vida es algo que es un pilar para cada persona sin este derecho no se podrían tener los demás ya que de esto parten diferentes derechos que hacen que el día a día sea mejor o peor cada vez cómo se menciona estarías en la necesidad de obrar o exigir de cumplir algo o de pedir algo así que la norma debería verse desde un punto de vista moral y a su vez positivista ya que la vida nos hace regirnos a normas y también las normas nos hacen tener una vida digna en sociedad como la vivimos regidos por un tipo de normas que no imponen y otras que tenemos desde que nacimos . (A. Castaño-Bedoya (2016).Pg 211-213).

EL DERECHO A LA VIDA.

En Colombia el derecho dependiendo la perspectiva que lo miremos es más sagrado según de quien se le pregunte, bien decía Jaime Garzón en 1997 que *“El artículo 11, para vergüenza de nuestra Constitución, dice: nadie podrá ser sometido a pena cruel, trato inhumano o desaparición forzada. Imagínese esa vaina, que en una Carta Política de un país diga eso. Eso es algo así como si uno llega a una casa de visita y dice: por favor no se*

suene con el mantel, entonces uno dice, no pues los que viven aquí son unas bellezas” y estas palabras dichas ya hace más de 20 años, retumban de una manera tan vibrante en esta sociedad colombiana que la vida es tan frágil porque ni el estado en su deber la garantiza para más de ¾ del país y entre este mismo pueblo se la van quitando sin pensarlo dos veces.

Y en Colombia cualquier situación jurídica o norma puede ser analizada desde el concepto que defiende la constitución política de 1991 que es la vida digna la constitución lo reitero en los siguientes términos: *En reiterada jurisprudencia, esta Corporación ha sostenido que el derecho constitucional fundamental a la vida no significa la simple posibilidad de existir sin tener en cuenta las condiciones en que ello se haga, sino que, por el contrario, supone la garantía de una existencia digna, que implica para el individuo la mayor posibilidad de despliegue de sus facultades corporales y espirituales, de manera que cualquier circunstancia que impida el desarrollo normal de la persona, siendo evitable de alguna manera, compromete el derecho consagrado en el artículo 11 de la Constitución [...] (cursivas propias).*

Claro no está de manera explícita de parte de la Corte, es muy notorio que intentan expresar esto. (E. Parra- Ávila, C.A. Báez- Alipio (2019). Pg 211-212).

El derecho a la vida se reconoce como declaración universal de los derechos humanos, y como el derecho fundamental de toda persona para su protección de vida; empezando desde la concepción, es decir, desde antes del nacimiento, como después del nacimiento.

Pero desde nuestro punto de vista, en el mundo siempre habrá personas que violan este derecho de muchas formas, de manera consiente y con el inadecuado pensamiento en algunos casos. Por ejemplo: “el aborto”.

EL ABORTO.

Colombia es un país que en materia de aborto al hablar de legislatura y/o jurisprudencia va “avanzada” en el tema. Pero pasando al plano de la realidad del país del sagrado corazón, estamos viendo como los abortos clandestinos crecen de manera alarmante y con ello se eleva el número de mujeres que fallecen por dichos procedimientos y esto se da a una falta de educación sexual adecuada pero más que todo que entidades como el Ministerio de Salud y Profamilia poseen muchas trabas para realizar un aborto libre y seguro y esto a su vez se entiende que hay una vulneración a la salud de la mujer que conllevaría a la vulneración de la vida digna de esta puesto que se evidencia muchas por razones personales el aborto es su única salida y el estado al no poder brindar de manera segura y eficaz el aborto recurren a los medios clandestinos. Y un dilema que entra en esto es que hay

médicos que usan la objeción de conciencia por creencias religiosas y esto ha sido el detonante de dicho debate ya que el marco constitucional señala: *“Artículo 18. Se garantiza la libertad de conciencia. Nadie será molestado por razón de sus convicciones o creencias ni compelido a revelarlas ni obligado a actuar contra su conciencia”* Y esto se puede entender en defensa de las dos partes como lo son médicos y pacientes puesto que el médico puede excusarse de realizar el procedimiento por motivos religiosos y nadie puede obligarle y/o criticarle su motivo, pero la paciente a su vez se defiende con este ya que su estabilidad, económica, social y/o psicológica es clave para realizarse el procedimiento y entiéndase lo mismo que con el médico su opinión es respetable y no será obligado a actuar en contra de estos. (D.M. Hincapié, O. Mejía- Quintana (2015). Pg 14-15).

En nuestro continente, es todavía un tema el cual se trata con una gran delicadeza debido a las implicaciones que este acto de gran responsabilidad y trascendencia conlleva y regulaciones que en los distintos países se presentan con respecto a la realización de una interrupción voluntaria del embarazo (IVE) o conocido comúnmente como “aborto”.

Son hasta ahora 3 países los cuales permiten realizar el aborto de manera voluntaria sin ninguna restricción al respecto, estos son; Cuba, Guyana, Guyana francesa. Después están los países en los cuales es ilegal pero está permitido bajo ciertas excepciones tales como: violación, deformación del feto o riesgo en la vida de la madre, como es el caso de Colombia y la mayoría de países del continente que de igual manera contemplan todas las excepciones o algunas de ellas. Sin embargo la tasa de abortos clandestinos es muy alta en nuestro continente debido a los procesos tardíos, la cantidad de obstáculos que se presentan con respecto a la realización del aborto o que no se cumple con las excepciones que están permitidas.

Desde mi punto de vista son posiciones cuestionables la de la mayoría de países de Latinoamérica, tomando como ejemplo el artículo de la revista *novus ius*, el cual dice que la constitución y normativa colombiana está fundada y basada en una serie de valores y derechos como la dignidad humana, teniendo esto en cuenta, por lo tanto, esto debería ser suficiente para que las madres tengan libre decisión sobre su cuerpo y tener la posibilidad de realizarse una interrupción voluntaria del embarazo. (E. Parra- Ávila, C.A. Báez- Alipio (2019). Pg 207).

El aborto por un lado ha sido, un tema que principalmente se ha caracterizado por vulnerar el derecho a la vida, consistiendo de la interrupción de un embarazo y que se puede producir de manera espontánea e inducida, sea cual sea el caso, concluye la expulsión del feto.

Analizando este tipo de derecho vulnerado por las mujeres que no quieren ser madres, y que su elección es abortar por falta de empatía por un bebé, por cuestiones económicas, o tal vez por otras razones, más no por problemas de salud, se ha catalogado en algunas investigaciones como un cambio sociológico, psicológicos, y que se debe tratar teniendo en

cuenta la perspectiva que les surgen a este grupo de mujeres, para determinar que la conlleva a manejar esta conducta humana, teniendo en cuenta el aspecto jurídico.

En Teoría dinámica del derecho del Doctor Alejandro Castaño Bedoya:

El concepto de ciencias positivista, como ciencia de los hechos al derecho, siempre se determinara hechos psicológicos y sociales, y que por lo tanto el derecho está Fundamentado en una realidad de naturaleza psicológica, y como fenómeno jurídico tendrá como elemento estructurante del reconocimiento con los siguientes términos: “Derecho es todo lo que los hombres que conviven en una comunidad, cualquiera reconoce, mutuamente como norma y regla esta vida en común”, en que los individuos pueden determinar sus relaciones jurídicas y por lo tanto su posición en la sociedad.

De esta manera, la dura realidad del embarazo no deseado es con enfrentarse a una estigmatización sin sentido, y además que en Colombia aún no es permitido. Como decía el doctor Alejandro Castaño este tema será una realidad psicológica que estará presente en la sociedad, pero que aún se debe tratar bajo una norma y regla, que por el momento es prohibida y constituido como delito, con algunas excepciones, como lo establece el Cap. Cuarto Art. 122 Aborto la mujer que causare su aborto o permitiere que otro se le cause, incurrirá en prisión de uno (1) a tres (3) años, primando el Derecho a la vida como lo indica la constitución política.

Por otro lado el Doctor Alejandro Castaño, expresa que la conducta humana en el aspecto mental e individual pertenece al campo de la psicología, en su aspecto social al campo de la sociología, por lo que el derecho no debería tener como objeto de estudio de la conducta humana, ni siquiera las conductas regladas a las normas porque ellas serian objetos de la sociología jurídica o de psicología del derecho. (A. Castaño-Bedoya,(2005). Pg 42.).

De esta manera se podría definir que la conducta humana, tomada por las mujeres que promulgan el aborto, pertenece al campo de la psicología y lo social, que puede ser causal de “situaciones de angustia severa o incluso graves alteraciones síquicas que justifiquen su interrupción, pero que jamás el derecho, debe ser campo de estos dos aspectos, sino que el derecho será enfático en dar cumplimiento jurídico a la regulación únicamente de los derechos, en este caso se debería aplicar, la no prestación del aborto, si se permite esto traería consigo perjuicios directos e irreversibles para las mujeres gestantes e infringiendo además a sus derechos constitucionales fundamentales como principal al derecho a la vida. (A. Castaño-Bedoya,(2005). Pg 38.).

VIDA DIGNA EN COLOMBIA Y COVID-19.

El hombre nace con ciertos derechos, que no recibe por mera repetición de hechos históricos que le dan valor, sino que tal repetición surge del reconocimiento de su valor inherente. Por esta razón tales derechos son inmutables y no circunstanciales. Es entonces, el derecho a la vida el primero y más importante de los derechos naturales, el cual puede ser

reconocido por el derecho positivo, pero no con la posibilidad de ser creado por el mismo. El derecho a la vida también hace parte de los derechos humanos, mencionados en el artículo del doctor Alejandro Castaño Bedoya “La ley natural y los bienes de las personas como base ética de la justicia”, como los derechos que el hombre por sí mismo, simplemente por su pertenencia a la especie humana tiene, y su existencia misma es portadora de valores y normas, que pueden encontrarse, pero no inventarse. (A. Castaño-Bedoya,(2019). Pg.3).

El derecho a la vida no solo protege a las personas de la muerte, sino toda forma de maltrato o violencia que haga su vida indigna. Actualmente la magnitud y la gravedad de la pandemia del COVID-19 claramente asciende al nivel de una amenaza a la salud pública que podría justificar restricciones a ciertos derechos, como los que resultan de la imposición de la cuarentena o el aislamiento y que limitan la libertad de movimiento. En Colombia las medidas para amortiguar los impactos de la pandemia no son del todo suficientes y efectivas ya que, aunque parte de las empresas alientan a los empleados a trabajar desde casa para evitar la propagación del virus, para gran parte de la población el trabajo remoto no es una opción debido a que hacen parte de comercio minorista, restaurantes, servicios personales y la economía de los sectores informales, siendo estas partes las más vulnerables por el hecho de ser los hogares de más bajos ingresos, significando el aislamiento para estos pérdida en sus ingresos, que a la vez representa la ausencia de los más básicos elementos para suplir las necesidades del hogar. En este orden de ideas y teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, las medidas favorecen a la población respecto a la velocidad de contagio, pero no funcionan para disuadir a estos porcentajes de personas que necesitan salir a trabajar para comer. Si el estado no se encarga como es debido de crear mecanismos que puedan favorecer mucho más a las personas que pasan por esta situación, las mismas se verán en la obligación de seguir saliendo a las calles para poder obtener su sustento básico y el aislamiento para contener la propagación del virus será un beneficio de clases y vulnerará no solo el derecho a la vida, inherente a todos los seres humanos, sino también algunos otros como el derecho a la tranquilidad, que debe ser también protegido por el estado para un ambiente propicio para la convivencia humana.

También podemos acudir a nuestro recurso de prudencia, puesto que debido a las circunstancias podemos decir que las personas tienen que decidir ser imprudentes. Tomando el concepto de prudencia según La Fórmula de la Ética nicomaquea “Prudencia es la virtud de la inteligencia mediante la cual se puede resolver respecto de lo bueno y malo que encamina a la felicidad”, en este caso no hay una decisión del todo buena, ya que el quedarse en casa, aún bajo el sentido común de la mayoría parece lo mejor, ya validamos que no es así, y que tienen que ir contra la norma estipulada del momento para poder subsistir. (A. Castaño-Bedoya, 2016. Pg.151).

DIGNIDAD HUMANA Y EUTANASIA.

En Colombia, el Estado tiene una serie de obligaciones permanentes que debe salvaguardar y cumplirlas a cabalidad como así lo reza la Constitución Política, en sus Principios Fundamentales: “Colombia es un Estado social de derecho organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general” (Artículo 1, C.P.C.).

Partiendo de esto, se comprende ‘la dignidad humana’ como la disposición material y moral de los medios que permitan la existencia plena y digna del individuo, y el Estado colombiano, como garante y facilitador de este derecho indiscriminadamente a todas las personas, y sujeto a los lineamientos constitucionales, y si se quiere, jurisprudenciales, y respetando siempre la autonomía e identidad del individuo.

La eutanasia, según la Corte Constitucional es el medio por el que aquel que sufra de fuertes dolores producto de una enfermedad terminal y le sean incompatibles en su conciencia con su idea de dignidad, en uso de su razón puede solicitar asistencia o ayuda para ponerle fin a este dolor, acabando por deseo propio y deliberado con su vida.

El Estado no puede oponerse a la decisión del individuo de no seguir viviendo motivado por los dolores que le aquejan y considera así, su *existencia indigna*. Por lo que, en uso de su propia voluntad, este actuaría como sujeto pasivo, y se concluye a un médico como sujeto activo, pues es el único profesional con el conocimiento y capacidad de informar al paciente y de llevar a cabo el procedimiento para ponerle fin a su vida de forma digna. “No se trata de restarle importancia al deber del Estado de proteger la vida sino, de reconocer que esta obligación no se traduce en la preservación de la vida sólo como hecho biológico”. (Sentencia C-239/1997).

Aún con las disposiciones y exhortación de la Corte Constitucional al Congreso de la República, de reglamentar la materia, esta aun hoy en día goza de un vacío legislativo que hace que la única reglamentación vigente sean las sentencias C-239/1997 y T-970 de 2014 (en importancia) y la regulación propia del Ministerio de Salud.

Esto se traduce como un sin número de impedimentos, falta de claridad de las mismas instituciones estatales e individuos que solicitan una muerte digna, y falta imperiosa de trasegar un camino legal en el trámite y agilidad en el proceso, haciendo de esta práctica, de difícil al acceso para el total de la sociedad y pacientes solicitantes del procedimiento.

En la Sentencia C-239 de 1997, se clasifica la eutanasia en dos distintas maneras:

Eutanasia activa: cuando se realiza un procedimiento deliberadamente con el fin de provocar la muerte. Y eutanasia pasiva: cuando por omisión de un tratamiento o procedimiento, no se prestan los medios necesarios para mantener la vida, y se causa la muerte del individuo. (E. Parra- Ávila, C.A. Báez- Alipio (2019). Pg 217-218).

Bibliografía

Parra Avila E., & Báez Alipio C. A. (2019). Una clasificación de las modalidades de vulneración del derecho a la vida en Colombia. *Novum Jus*, 13(1), 205-228. Recuperado a partir de <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/2019>

Hincapié Cetina D. M., & Mejía Quintana O. (2015). JUSTICIA Y OBJECCIÓN DE CONCIENCIA. *Novum Jus*, 9(2), 11-48. <https://doi.org/10.14718/NovumJus.2015.9.2.1>

Castaño-Bedoya, A. (2016). Introducción a la razón prudencial. Fundamentación De los derechos humanos a la luz del pensamiento. En J. Cianciardo, J. B. Etcheverry, C. D. Martínez Cinca, P. Rivas, J. Saldaña Serrano & P. Zambrano (coords.). *Filosofía práctica y derecho: estudios sobre teoría jurídica contemporánea a partir de las ideas de Carlos Ignacio Massini Correas* (pp. 211-213). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Castaño-Bedoya, A. (2005). *TEORIA DINAMICA DEL DERECHO.- El concepto de ciencias positivista, como ciencia de los hechos al derecho, siempre se determinara hechos psicológicos y sociales, y que por lo tanto el derecho está Fundamentado en una realidad de naturaleza sicológica, y como fenómeno jurídico tendrá como elemento estructurante del reconocimiento con los siguientes términos: "Derecho es todo lo que los hombres que conviven en una comunidad, cualquiera reconoce, mutuamente como norma y regla esta vida en común", en que los individuos pueden determinar sus relaciones jurídicas y por lo tanto su posición en la sociedad.* [online] ResearchGate. Available at:

<https://www.researchgate.net/profile/Alejandro_Castano-Bedoya2> [Accessed 15 April 2020]. Pág42

Castaño-Bedoya, A. (2005). *TEORÍA DINÁMICA DEL DERECHO.- la conducta humana en el aspecto mental e individual pertenece al campo de la psicología, en su aspecto social al campo de la sociología, por lo que el derecho no debería tener como objeto de estudio de la conducta humana, ni siquiera las conductas regladas a las normas porque ellas serian objetos de la sociología jurídica o de psicología del derecho.* [online]

ResearchGate. Available at: <https://www.researchgate.net/profile/Alejandro_Castano-Bedoya2> [Accessed 15 April 2020].Pág38